

# EL LIBERAL EXTREMEÑO

AÑO 4.º

Periódico defensor de los intereses generales de esta región

NÚM. 141

Precios de suscripción  
En Plasencia, un trimestre . . . 1.50 pesetas  
Fuera de idem, idem . . . 2.00 id.  
Número suelto, 10 ct.

ADMINISTRACION: VIDRERAS, 4

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Plasencia 22 de Febrero de 1918

Se publica todos los sábados

Anuncios a precios convencionales

PAGOS ANTICIPADOS

## MOSAICOS ARTÍSTICOS

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DE LA SOCIEDAD

### "PAVIMENTOS MARQUÉS"

— DE TALAVERA DE LA REINA —

VEASE EL MAS EXTENSO CATÁLOGO DE ESPAÑA EN CASA DEL

Representante exclusivo para la venta

**D. EUGENIO MIRÓN**

Puerta de Berrozana, 6

PLASENCIA

## CARTILLA HIGIÉNICA POPULAR

### CONTRA LA TUBERCULOSIS Y EL ALCOHOLISMO

Para uso de los alumnos de ambos sexos de las Escuelas de 1ª enseñanza.

Esta importante obrita, escrita con un alto fin patriótico e higiénico por el médico y publicista, D. Sergio Pesado Blanco, tan conocido por sus trabajos científicos y literarios, sobre todo en lo que se refiere a la higiene escolar, ha merecido el honor de ser declarado de utilidad para las escuelas Nacionales por R. O. de 29 de Abril último.

Ejemplar, 0'25 pesetas y al por mayor descuentos, en la imprenta de este semanario.

## AIRES DE RENOVACION

Indudablemente vivimos una era histórica trascendental en la que nos hallamos en virtud de un fenómeno de orden sacrilógico independiente de nuestra voluntad.

A ello, hemos sido fatalmente empujados, gracias a una consecuencia derivada de las torpezas cometidas por las clases directoras de diferentes Estados declarados en bancarrota vergonzosa.

Generalmente las formas de gobierno en Europa, han pertenecido a la plutocracia y a la burocracia y he aquí que la ausencia completa de los demócratas en su más amplia acepción, haya dado origen a un sin número de errores y desaciertos, que obrando continuamente en una gravitación sobre los gobernados, ocasiona la desilusión y manifieste el fracaso, el ridículo trasunto de una enmienda que jamás ha llegado.

Las clases acomodadas, por el solo hecho de su riqueza, ignoran lo más elemental en el desempeño del sacro ministerio de Gobernación; solo quien haya pasado hambre, puede saber el dolor del que no tiene qué comer; solo quien experimenta la tragedia de una injusticia puede comprender la magnitud de una desdicha, cuando injustamente se le arrebató su derecho a la vida.

Nuestros Gobiernos, han lanzado doctrinas de suma aceptación para solucionar conflictos solamente asépticas, cuando son puestas en práctica por demócratas del pueblo, carne sensibilizada y palpitante, nervio

y corazón cerebro poderoso de los que vivieron entre privaciones innumerables.

Patentizado el fracaso de tales doctrinas, el pecado quedó inherente a sus divulgadores a quienes cegó en un instante su soberbia de mango-neo o su obcecación en prevaricar.

Ninguna de las medidas gubernamentales, pudo favorecer a las clases proletarias, puesto que las obras caracterizan y retratan a sus autores y estas, desde luego atendían a poner a cubierto prejuicios que nacieron absurdamente, sin tener en cuenta que la cristiana monarquía española es el imperio del amor al semejante aún de distinta raza y diferente condición social.

Si los españoles, no tuviéramos el atributo de adaptación como nota peculiar y más saliente, nos habríamos alzado frente a los opresores y detentadores de la vida nacional.

España iba muriendo y era su muerte callada, sin protesta, parecía que el espíritu fatalista, se cerniera cruel sobre nosotros y fuera creencia consagrada, producto elaborado por cíclopes, contra quien la voluntad humana, se hubiera declarado impotente para vencer.

España fenecía arrojada por sus defectos, ahogada en un mar de tropelia en que el naufragio fué producido por los encargados de regir nuestros destinos en la tierra.

Era un crimen de lesa patria, arrojar a la cara del fracasado general, su delito de ineptitud en el mando, dejándose matar asesinada una juventud que era la esperanza de la Patria.

Crimen horrendo, era, denunciar al pueblo, la estafa que un gobernan-

te hiciera a la Nación a la que traicionaba al mismo tiempo, vendiendo nuestro secreto de defensa marítima, por cuya denuncia, el honrado español, lloró amargamente en presidio su valor al denunciar, en vez de asistir a la ejecución en horca del ministro traidor.

Delito inconcebible y penado severamente, era hablar y escribir blandiendo la verdad, contra los altos personajes delincuentes acusados de espionaje y alta traición o conductores de la quiebra para el tesoro nacional.

España moría... sus gritos de protesta, no llegaban al Parlamento jamás; porque la voluntad del Pueblo la robaban los grandes cargados de dinero y eran estos, quienes formaban la trailla de cómplices en el asesinato de la Patria.

Perdió España en las guerras coloniales, la brava juventud, que cayó vealida criminalmente en los campos de batalla o víctimas de las fiebres. Todos los gobernadores y altos funcionarios enviados a América, fueron títulos y ricachos arruinados, que cuidaron más de rehacer sus capitales disipados, por medio del robo, que de velar por los intereses de la Patria.

El pueblo se vió atenizado y las manos de sus Justicias, pretendían estrangular fieramente el protestante... gimió sordamente la Nación, las lágrimas corrieron internamente corazón abajo; solo las madres las tristes madres que perdieron sus hijos de manera tan villana, encarnaron el dolor común y alzaronse cual espectros mudos y maldicientes, con un llanto inabarcable.

Perdida la esperanza, España—

mejor dicho—los buenos españoles, emigran a tierras desconocidas; emigran en tal número y calidad, que con ellos, va la esperanza entera de renacimiento. Van los jóvenes salvados de la voragine, vá el trabajo, el fruto, la ciencia, el porvenir en suma.

Esta emigración que pone anémica a la Patria, favorece a los gobernantes, que continúan su obra de aniquilamiento, sin preocuparse de remediarla y contenerla, sobrándoles medios para ello.

Otro ministro funesto y fracasado mil veces, nos abre otra guerra en Marruecos. Protesta España y el gobierno fusila al pueblo y con su única habilidad, lanza una frase hecha.

Todos estos sucesos, pusieron en el corazón, la nota amarga del desengaño, y hoy España, ve con razón en cada poderoso un tirano. Se apresta a defender sus derechos pisoteados y ¡ay! de aquel que para satisfacer los dictados de su ambición le engañe. El pueblo sabe hacerse justicia y es juez inapelable y poderoso porque con él, está lo todo.

EUGENIO TAFELLE

## Ante las elecciones

En las críticas y difíciles circunstancias porque atraviesa nuestra querida Patria, ante los problemas de orden interior y exterior que ha planteado la malhadada guerra europea, espantosa voragine, que amenaza destruirlo todo, en presencia de las dificultades con que tienen que luchar todas las clases sociales ha resurgido pujante y vigoroso un santo grito de independencia, de liberación, de renacimiento en toda la política española.

¡¡¡Hombres nuevos e ideas nuevas!!! He

St. Director de "El Bloque"  
Caceres.

aquí el grito que ha resonado por toda la nación y ha hecho caer del pedestal a los hombres antiguos, sumidos en vergonzosas concupiscencias y entregados a infantes manejos, mediante los que servían a sus propios intereses con detrimento de la mayoría de los españoles.

Mirad la constitución del actual gabinete; observad, analizad el ambiente que rodea en general al mundo entero, y en particular a nuestra nación, y no podéis menos de convenir conmigo en que una nueva era, una nueva historia, unas nuevas líneas van a dibujarse sobre los planos geográficos, borrando todo lo antiguo y haciendo aparecer el derecho de los fuertes.

En esa decisiva hora que se acerca, en ese momento terrible no lejano, en que habremos de emprender nuevos derroteros, fijar nuestra actitud, orientarnos hacia el grupo de naciones, cuya amistad nos sea beneficiosa, con la que podamos sacudir el marasmo que nos aniquila, llegar a ser grandes, como en otros tiempos lo fuimos; en esa hora decisiva, repite, conviene que estemos preparados para afrontar miles de contingencias, que han de salirnos al paso, dispuestos a salvar innumerables obstáculos, que han de poner en nuestro camino las declaradas enemigas, tanto interiores como exteriores, que solo quieren ver una España pobre, inculta, indefensa.

Todos creen que las nuevas Cortes españolas serán las llamadas a conducir a España por el camino de la prosperidad y grandeza, o a sumergirla en un abismo sin fondo, unciéndola al carro de otros poderosos y convirtiéndola en un apéndice del extranjero.

Siendo esto así, ciego estará el que no vea la necesidad absoluta, estricta, saeratisima, que todos y cada uno de nosotros tenemos, de elegir y llevar al Congreso diputados nuestros, diputados de casa, que sientan y quieran a España como la sentimos y queremos nosotros, sus electores; que amen a su distrito, no con un amor servil, por temor a perder el acta, sino con un amor mutuo de benevolencia, que se traduzca en bien y provecho de la tierra, en mejoramiento y prosperidad de la patria chica, que viera nacer a representantes y representados.

¿Que se puede esperar de diputados cimeros, que sólo visitan al distrito unos días antes de arrancarle el acta; que no conocen ni se enteran, ni se preocupan de las necesidades de los pueblos que representan; que prometen mucho y nada hacen; que no tienen, en una palabra, el acicate del amor propio para hacer valer ante sus paisanos la labor realizada y poderles decir: ¡Mirad las obras llevadas a cabo, las canalizaciones hechas, las nuevas escuelas creadas... ¡con este pago los poderes que me otorgasteis!

Y puesto que esto es una de las causas o concausas del decaimiento, de la falta de prosperidad, del abandono en que yacen las industrias, la agricultura, y cuanto significa progreso o adelantamiento en el vivir moderno, urge con urgencia inmediata extirpar radicalmente, recaer por completo ese mal de la política española, haciendo campañas, dando votos, presidiendo nuestro concurso única y exclusi-

vamente a diputados que sean regionalistas, es decir; que sean amantes de la región en que nacieron y estén dispuestos a mirar por ella, a defenderla por todos los medios que su celo y las leyes permitan, sin que sea suficiente a hacerles claudicar ni el mandato del Jefe, ni la granjería propia o ajena.

Solo así podrá venir la ansiada renovación y con ella una España grande, fuerte, vigorosa, respetada y tenida en el extranjero. Mas para todo esto es necesario buscar en los respectivos distritos hombres competentes, capaces de traducir en actos esos deseos nuestros; hombres que sean una garantía, una seguridad de que esos populares anhelos han de verse protegidos, defendidos... satisfechos en la medida que las circunstancias permitan o aconsejen.

Dando, pues, de lado a los términos generales, sería muy conveniente aplicar esta doctrina a nuestro distrito de Plasencia.

Don Julian Cepeda Montero, diputado provincial, joven, culto, laborioso, energético, de posición desahogada y amante como el que más de la patria chica es uno de los candidatos que aspira a representar el distrito placentino. Cuanto pueda prometerse este de la gestión del señor Cepeda, dícenlo de modo terminante su personalidad influyente, su actividad prodigiosa y principalmente los hechos. El feracísimo valle de Plasencia, de donde anualmente se exportan miles de arrobas de frutas y hortalizas de todas clases, ¿a quien debe principalmente su desarrollo, su preponderación?

A los señores Cepedas que alcanzaron del Gobierno una carretera que atravesando todo el valle, hasta enlazar con la provincia de Avila, le da vida y arteria por donde corre pujante la riqueza y prosperidad de honrados campesinos. Asomados a Jerte, la «perla del Valle» en expresión del Gobernador Civil Sr. Cespo de Lara, y vereis que allí nada falta y que todo canta un himno de respeto y admiración al talento organizador del señor Cepeda. Aquel pueblo-ciudad en miniatura, con sus calles anchas y finamente empedradas, suntuosas casas solariegas y extremada limpieza, siente también el vértigo del trabajo: allí se oye el crujido y trepidación de potentes máquinas empleadas en la fabricación de curtidos; allí negros espirales de humo se elevan majestuosos entonando cánticos de amor al trabajo, y aún el silencio de la noche es turbado por el aspero chirrido y continuo castañeteo de poleas de transmisión que hacen saltar diminutas chispas eléctricas de la dinamo para convertir las en haces de luz diseminados por el pueblo, iluminándole profusamente y dándole un aspecto encantador.

Este es Jerte, bosquejado a grandes rasgos, superficialmente, sin abondar en las enseñanzas prácticas, derivaciones y utilidades que representa para los laboriosos y simpáticos jertanos las grandes fábricas de los señores Cepedas, que son indudablemente una gran obra social, puesto que ilustra a los obreros, subviene a sus necesidades, estimula en ellos el amor al trabajo, los honra y los dignifica.

Mas no sólo este perfeccionamiento material y el bienestar económico procura

el señor Cepeda para el pueblo de Jerte: hace más; quiere que sus paisanos sean hombres conscientes, aptos para la vida moderna instruidos sólidamente en todos los ramos del saber humano y para conseguirlo trabaja activamente febrilmente, no cesa, no para, no descansa hasta ver establecidas en Jerte las escuelas graduadas; consiguiolas, al fin; el analfabetismo huyó de Jerte. ¡Lo que puede y lo que hace un hombre grande, enamorado de su pueblo, de su región, de su distrito! Plasencia, con diputados cimeros, ni aun soñar pudo tener escuelas graduadas; el pueblecillo de Jerte, el diminuto Jerte, por obra de su insigne hijo don Julian Cepeda, que siente y quiere el engrandecimiento de la tierra que le viera nacer, gusta ya tiempo y toca ya los efectos de la transformación regeneradora llevada a cabo por dichas escuelas.

Para no cansar más a mis queridos lectores, pasaré por alto, nada diré de la gestión administrativa del señor Cepeda en el Municipio de Jerte, que es verdaderamente modelo de honradez y consecuencia política.

Pero no puedo terminar sin decir antes que don Julian Cepeda Montero es el diputado que necesitamos, a quien debemos de dar nuestros votos y exponer nuestras necesidades, para que mejore todos los pueblos del distrito, creando escuelas, haciendo caminos, fomentando la industria y defendiendo con la energía y competencia que le caracterizan todos los intereses de sus electores.

¡Regionalistas extremeños, cuando dentro de pocos días se os demande el voto, como un solo hombre dadlo a nuestro insigne paisano don Julian Cepeda, que tantas veces demostró su cariño a Extremadura!

SATURNINO CEPEDA.

Cabezuela febrero 1918.

## A los electores de Plasencia

Se extiende por el Distrito de Plasencia el anuncio de una encarnizada lucha en las próximas elecciones para Diputados a Cortes.

Quiero cumplir los deberes de lealtad a que estoy obligado con mis paisanos, cumplir también a la seriedad con que deseo procederme y con que me he procedido siempre, exponer lo que significaremos cada cual en esa lucha, en la que nosotros, porque somos los más, hemos de vencer.

En cuanto a mí he de decir que hago política del Distrito de Plasencia, me preocupo del progreso y de las vicisitudes de mi tierra y defiendo a los pueblos como se les debe defender de las ambiciones y egoísmos de las otras regiones.

Por el distrito de Plasencia y ad-crito a una política siempre liberal he desarrollado toda la intervención que hasta ahora tuve en la vida pública mi gestión, siempre modesta, ha sido y será la de un hombre de modestos recursos, e inspirada en un fervoroso cariño por mi tierra. Jamás se me ocurrió establecer competencias políticas ni pretender la más insignificante

conquista fuera de este Distrito; a él me consagré por entero.

Ahora, pensad cuales son los antecedentes en relación con esta región de Extremadura, de quien se anuncia como contrincante mio. ¿Desde cuándo le preocupan nuestras enjutas? ¿Qué conocimientos tiene de nuestras necesidades y de nuestras aspiraciones? ¿Qué afectos, que intereses le ligaron nunca a nosotros?

El deseo de ostentar un acta no es bastante para sacrificar los altos intereses de nuestro país. Y aquí no parece que la finalidad pueda ser otra, por parte de la persona que aspira a obtener la representación de unos pueblos que ni le conocen ni conoció nunca.

Acaso haya alguien que le brinde su apoyo; un apoyo, una fuerza que cuando sirvió para algo la aprovechó directamente su poseedor, y cuando habia de resultar ineficaz se ofreció de puerta en puerta al solo efecto de originar molestias y perturbaciones, que para ciertos espíritus constituyen un antídoto contra las amarguras del despecho.

Meditad bien los que aun sois consecuentes con ciertas amistades si el hecho de ir ofreciendo de uno en otro la expresión de vuestra voluntad no es un abuso de confianza más grande cuanto es más sabido que no ha de servir para nada de transcendencia ni que afecta al porvenir del distrito. Los que os avengais docilmente a seguir determinadas inspiraciones vais al fracaso una vez más sin otro resultado que satisfacer las pasiones de quienes creen que aun existen esclavos a quienes se puede suponer toda clase de servilismo.

Los hechos son tan recientes que están en la memoria de todos. Vosotros sabéis bien si he sido exacto en mis apreciaciones.

Voy a esta lucha con ánimo sereno y con la absoluta seguridad del triunfo, pues espero que todos habeis de seguirme.

Ahora que cada cual proceda como le dicte su patriotismo y su condición de placentino.

JULIAN CEPEDA

Se ha propalado la noticia de que se me ha querido comprar para que no hiciera campaña en «El Liberal Extremeño» contra el Conde de la Maza; y como esto no dio resultado, que se me habia amenazado, si es cierto que se ha lanzado esa especie, por alguien, el calumniador que de su nombre.

MARIANO SAN JOSÉ HERRERO

## A la lucha

Nuestro querido amigo Don Julian Cepeda candidato a diputado a cortes, ha terminado de recorrer el distrito, recibiendo en todos los pueblos señaladissimas muestras de afecto y seguridades de apoyo en la próxima lucha electoral.

No solo los elementos que han figurado siempre en el partido liberal, sino los distanciados de la política, y hasta muchos conservadores de arraigo y valer, le han ofrecido su incondicional adhesión; su firme apoyo, ansiosos de paz y de que les presente quien, tiene intereses en el

distrito, quien por ese mismo motivo velaría por él.

Inútiles, serán cuantos esfuerzos se hagan, cuantos medios pongan en juego los adversarios para que arraigue el Señor Conde de la Maza que no ha debido ver muy bien parado el pleito, cuando ha recorrido el distrito, no obstante haberse asegurado que no porque consideraban no hacia falta.

Los conspicuos conservadores de acá, valiéndose de sus soldados, han prolados con insistencia que don Julián Cepeda se retiraba de la lucha, que no se atrevía a contender con el Sr. Maza y le cedía el campo antes de la proclamación; pero el domingo se verificó este acto en Cáceres ante la Junta Provincial del Censo y salieron mal parados los agoreros, los profetas, los augures de a cuarto el ciento porque don Julián Cepeda se proclamó candidato por el distrito de Plasencia, frente al Sr. Conde de la Maza y afrontará la lucha, no para hacer una mojiganga sino para obtener el acta, por que está seguro de que el distrito le votará en número suficiente a sacar una brillante mayoría que evidenciará lo que hemos dicho tantas veces: Que el distrito de Plasencia es de espíritu eminentemente liberal, pese a todo lo que digan, aseguren y propaleen los conservadores que han experimentado ahora más que nunca grandes mermas en sus filas y que no es aventurado asegurar que está llamado a desaparecer por caduco y por la mala dirección que se le viene imponiendo, dirección equivocada, porque es un disparate imponerle ha un partido hombres nuevos todos los días, en todas las ocasiones en que se tiene que afrontar una lucha electoral, y esto se traduce en defecciones importantes.

Sin ningún género de duda el triunfo que ahora obtendrá el Sr. Cepeda será el golpe de gracia, el puñal de misericordia para el partido conservador.

A la lucha, liberales del distrito, con el denuedo y bravura de siempre.

## Esperando

Se acerca la esperada fecha de la lucha; el día en que por el número de votos del pujante partido liberal de este distrito, saquemos triunfante a nuestro candidato y querido amigo don Julián Cepeda, viva encarnación de nuestro credo, aspiración de los liberales del distrito por que en el radican y se funden los deseos, los anhelos de regeneración y progreso de esta olvidada comarca.

El domingo se evidenciará de un modo elocuente y palmario de parte de quien están la fuerza y la razón; la fuerza, porque el partido liberal, pese a las alfileras conservadoras, pese a sus manoseados sistemas de buscar la división, no ha conseguido más que apretar, más y más los lazos que a los liberales nos unían y agruparnos bajo la bandera que hoy tremola el señor Cepeda; la razón, porque el público imparcial y sensato, se ha percatado ya de que aquellas cantatas de regionalismo eran solo un pretexto, no un ideal, una red traidoramente tendida para pescar incautos, no un sentimiento encarnado en el convencimiento de que al distrito interesaba que le representase un hijo del mismo.

Cuando les convenía que se apoyara ya a don José Martín, ya a don Germán Dueñas sacaban el Cristo del regionalismo para combatir a nuestro caudillo don Rafael Esbry, no obstante ser tan extremeño como los demás señores que frente a él comba-

lian; hoy que tienen frente a frente a un hijo del distrito, que en él vive, que en él tiene sus intereses, sus amores y su vida, por lo que debía esperarse le apoyaran, presentan a un señor que no es ni de la provincia, ni de la región, ni español siquiera y se guardan las ideas regionalistas.

¡Ah conservadores trapaceros, ahitos de embustes y plagados del asqueroso vicio del egoísmo, de la lepra de la concupiscencia! ¿Donde está ese ideal renovador, ese espíritu amante del bien de la tierra nativa, que tanto pregonábais?

Afortunadamente el público se ha dado cuenta de esto, ha conocido el engaño y se ríe de ellos.

El domingo próximo tendrán los adversarios su merecido y los conservadores que aún siguen al señor Delgado terminarán de convencerse que para ostentar la jefatura de un partido político, hay que luchar por fuerte que sea el adversario y no buscar un tercero que se ponga en la brecha.

Es de esperar que los conservadores de buen sentido que aún le siguen, tomarán el camino que han tomado otros, que estaban ya hartos de que les pusieran un hombre desconocido al frente y no se aventuraron a asegurar que don Mariano termine por quedarse solo.

Claro es que en esta ocasión el caudillo conservador se juega la última carta, porque los conservadores acabarán por llamarse a engaño y convencidos de la impotencia dirán a su jefe que celebran verle bueno y en el caso nada probable de que el señor Conde de la Maza triunfara, está seguro el señor Delgado de que en otra etapa conservadora no le dejaba el Conde compuesto y sin novia, con lo cual sufriría el justo castigo de su proceder?

Pero al fin esto es cosa que solo puede interesar a la mermada familia conservadora en cuyo seno ruge la tempestad y ya ha empezado la desbandada.

Por lo pronto es evidente que convencido el distrito de que sus intereses quien únicamente puede defenderlos es don Julián Cepeda, a su lado se agrupa y sacará triunfante a don Julián Cepeda, no obstante los esfuerzos realizados en las altas esferas por sus adversarios, esfuerzos que no les han dado resultado alguno práctico y que solo le ha puesto de manifiesto que el candidato predilecto del gobierno, el que tiene sus simpatías y apoyo es don Julián Cepeda y basta mirar el rostro de los conspicuos para obtener el convencimiento de que tienen aire de *misere*, cara de *deprofundis* y olor de cementerio.

El señor Conde de la Maza, a quien la misa inconsciente de la hueste conservadora ha presentado ante imaginaciones sencillas como un enviado del Monarca para llevarse el acta, dándole el carácter de un *nabad* indio por su dinero, se va llamando a engaño, piensa que le han metido en un berengenal más que regular y se contempla siguiendo el mismo camino que don José Martín y don Germán Dueñas, que se gastaron el dinero y salieron como el famoso gallo de Morón, cacareando y sin plumas.

Este joven Conde en su inesperienza y desconocimiento absoluto de este distrito, no tuvo la precaución de consultar con los señores Martín y Dueñas antes de lanzarse a una aventura de la que le quedará memoria en el libro mayor de su administrador.

Hace unas cuantas semanas que en esta misma publicación le advertimos que pisaba en falso, que actuaba de *caballo blanco*.

Hay alguien que saldrá con esto beneficiado y este alguien es el pobre *Juan Pueblo* que espera que el Conde desate los cordones de la bolsa y esto está muy puesto en razón.

Imp. de Mariano S. José Plasencia.

# LA PUREZA

Gran Fábrica de Chocolates

- DE -

## SALUTARIO GONZALEZ TORRES

Plaza de la Reina Victoria, 44 y Acededo, 10

PLASENCIA

### CLINICA ESPECIAL

DE FERMEDADES DE LOS OJOS

Don Eduardo Arroyo

OCULISTA

Socio de la academia médico-quirúrgica de Madrid, premiado con diploma de honor y medalla de mérito

Esta clinica que cuenta con más de 30 años de existencia en esta ciudad, presenta una estadística en esta región de más de 500 operados de cataratas, con éxito completamente satisfactorio; estos datos en las mejores garantías que pueden ofrecerse a los enfermos de la vista.

Practica toda clase de operaciones, y en particular de cataratas, con su especial procedimiento, el operado solo tiene que guardar una breves horas.

Hay camas sin límite de número, con asistencia completa gratuita (6ª a operación, alimentos y medicación) para operados de cataratas verdaderamente pobres.

PLASENCIA Hernán Cortés, 16<sup>º</sup>

### La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

DOMICILIADA EN MADRID

ALCALA, 43. Palacio de su propiedad

Capital social efectivo: 12 millones de pesetas  
Completamente desembolsado

Primas y reservas... Pts. 68 Millones

Siniestros pagados desde su fundación... Pts. 205 Millones

Siniestros pagados por incendios, (810 en España, Marruecos y Portugal) durante el año 1916... Pts. 3.461.352

53 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS -- SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA ACCIDENTES -- SEGUROS DE VALORES

Subdirector en Extremadura:

### D. CLAUDIO GONZALEZ ALVAREZ

Oficinas: calle General Ezpeleta, 14. -CÁCERES-

Teléfono, 256

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año.

Agencia en todas las poblaciones de importancia de España, Francia, Portugal y Marruecos.

(Anexo autorizado por la Comisaría general de Seguros)

AGENTES EN PLASENCIA

D. FELIX GONZALEZ MOYA

Sres. Demetrio Castro y C.<sup>a</sup> (S. en C.)



## SAS Y JARABES E IMPRENTA

### SAGRERA

reinta pasos de la Plaza Mayor)

Esta casa de los melones y emplea las más selectas y las más selectas y otras clases.

#### JARABES

... como igualmente al público para que vea que en esta y la sacarina de esos jarabes que los mismos se de-

nuncian no esta confeccionados con azucar, por lo que los encargados de velar por la salud pública debieran analizarlos.

Nuestros jarabes se fabrican con azucar florete y P. G. de primera.

#### IMPRENTA

Tampoco tenemos quien compita en precios económicos ni en la confección de los trabajos que nos confien, para los que dispone esta casa de abundante maquinaria y de personal competente.

PIZARRÓ, 2-PLASENCIA-VIDRIERAS, 4